

## Mapa Cooper-Activo: fortalecimiento de las redes comunitarias en Poblenou (Barcelona)

Cooper-Active Map: strengthening of community networks in Poblenou (Barcelona)

Maite Cortés Arteaga<sup>1</sup>  
Tomeu Vidal Moranta<sup>2</sup>

**Resumen:** El objetivo de este artículo es mostrar un primer avance de un ejercicio diagnóstico en curso basado en un proyecto de investigación acción participante (en adelante IAP) denominado "Construyendo Poblenou en Comunidad". El objetivo del proyecto es conocer el proceso de fortalecimiento de las redes comunitarias del barrio de Poblenou (Barcelona) en relación con el espacio urbano comunitario. Este se lleva a cabo mediante el análisis de necesidades y recursos de la red, cartografiadas de manera participativa en plataformas en línea y apoyadas en herramientas de información geográfica. Tras describir el contexto en el que se desenvuelve la investigación, se muestra la aplicación metodológica de la IAP a partir de un ejercicio de re-diagnóstico para dar continuidad, validación y adecuación a los cambios generados por la crisis sanitaria del COVID-19 en el barrio. La participación y construcción de conocimiento conjunto se articula a través del ejercicio de cartografía social digital, donde se desarrolla esta primera etapa de construcción colectiva. Los primeros resultados muestran tres espacios de mayor concentración de actividades y relaciones, vinculadas con espacios significados con la lucha social que caracteriza la identidad del barrio. Surgen los primeros acuerdos para la recolección de necesidades y recursos, pendientes de explicitar. A su vez, se observan algunas dificultades en la implementación del ejercicio cartográfico digital en cuanto a la necesidad de una mayor capacitación para el uso de la técnica, así como de cierta inducción al ejercicio. Estos primeros resultados sugieren profundizar en un mayor protagonismo de la comunidad en el proceso participativo en los siguientes pasos.

**Palabras clave:** fortalecimiento de redes; espacio público comunitario; cartografía social digital; procesos participativos.

**Abstract:** This article is a first advance of a diagnostic exercise based on a participant action research project (hereinafter) called "Building Poblenou in Community", which aims to learn about the process of strengthening community networks in the Poblenou neighborhood (Barcelona) in relation to the urban community space. This is carried out by analyzing the needs and resources of the network, mapped in a participatory way on online platforms, supported by geographic information tools. After describing the context in which the research takes place, the methodological application of PAR is shown from a re-diagnosis exercise to give continuity, validation and adaptation to the changes generated by the health crisis of COVID-19 in the neighborhood. The participation and construction of joint knowledge is articulated through the exercise of digital social mapping, where this first stage of collective construction takes place. This is reflected in a map of relationships, needs and resources of community networks, which allows systematizing and analyzing both the information and the complexity of the participatory process carried out with an interactive digital tool. This exercise aims to facilitate the study the joint development of proposals and alternative methodologies to address the transformation of the community public space and thus satisfy community needs through local resources themselves.

**Keywords:** strengthening of networks; community public space; digital social cartography; participatory processes.

**Artículo. Recibido:** 05/02/2021 | **Aprobado:** 10/05/2021 | **Publicado:** 30/06/2021

<sup>1</sup> **Afiliación Institucional:** Universitat de Barcelona, Barcelona, España. **Correo electrónico:** maitecortés@gmail.com. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-1012-9767>. Egresada en Psicología de la Universidad Diego Portales en Santiago de Chile, Máster en Intervención Psicosocial y doctoranda de Psicología social y las organizaciones en la Universitat de Barcelona. Actualmente interventora psicosocial en asociación Ecoopromoción (Poblenou-Barcelona) y técnica en inserción social laboral en COCEMFE – CordiBaix (Baix Llobregat-Barcelona).

<sup>2</sup> **Afiliación Institucional:** Universitat de Barcelona, Barcelona, España. **Correo electrónico:** tvidal@ub.edu. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-2286-5972>. Profesor titular de Universidad, en el departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa de la Universidad de Barcelona. Doctor en Psicología y Master en Intervención y Gestión Ambiental por la Universitat de Barcelona. Docente e Investigador en Psicología Social y Ambiental, en los vínculos persona-lugar y participación en diseño urbano.

## Introducción

El proyecto "Construyendo Poblenou en Comunidad" pretende conocer el proceso de fortalecimiento de las redes comunitarias del barrio del Poblenou en relación con el espacio público comunitario. Este interés se construye colectivamente a partir de las necesidades y recursos manifiestos por las redes comunitarias al utilizar como sustento la participación del territorio.

A raíz de los resultados preliminares efectuados en el marco de un trabajo final de máster, el presente proyecto se basa en una IAP que se articula a través de un ejercicio de cartografía social digital, cuyos procesos participativos iniciales son abordados en este artículo. Los primeros alcances de este ejercicio cartográfico, apuntan a reflexionar sobre las propuestas metodológicas participativas en contextos digitales y sus implicancias en el logro de los objetivos de investigación.

Los análisis de los procesos participativos pretenden adecuar estrategias metodológicas de manera participativa, con el fin de que los resultados posteriores evidencien las relaciones, necesidades y recursos de las redes comunitarias sobre un mapa construido colectivamente. Tanto los elementos que conformen el mapa, como los procesos participativos, serán sistematizados y analizados de forma constante, creando así una herramienta digital interactiva que facilite el estudio y desarrollo conjunto de propuestas alternativas para potenciales transformaciones en el espacio público comunitario y así abordar necesidades y recursos de las redes comunitarias. Dada la contingencia de la crisis sanitaria del COVID-19, y las características metodológicas que promueve la investigación, resulta pertinente realizar este nuevo proceso diagnóstico participativo, con la intención de detectar nuevas articulaciones, necesidades y recursos de las redes comunitarias.

La sistematización colectiva de la información es localizada sobre el territorio por la propia comunidad, construyendo una herramienta que sostenga e intencione la actividad comunitaria, basada en la noción de una recolección no extractiva de la información, que permita la construcción conjunta de conocimiento y aspire al fortalecimiento del actuar de las redes que buscan, en la transformación del espacio público comunitario, un recurso.

## Antecedentes

Durante el año 2018, se inició la IAP impulsada a partir de la colaboración entre la Asociación Ecoopromoción<sup>3</sup> y la Universidad de Barcelona. La IAP es una

---

<sup>3</sup> Ecoopromoción es una asociación sin ánimo de lucro que investiga y desarrolla con un enfoque multidisciplinario modelos de promoción de vivienda, social y ecológicamente sostenibles. Equipo multidisciplinario con experiencia en

metodología promotora de transformaciones sociales, que persigue el propósito de que sea la propia comunidad la que analice sus necesidades, construya conocimiento y promueva su bienestar.

De acuerdo con sus principales características, se plantea como una investigación-acción participativa crítica (Denzin y Lincoln, 2013), en la cual todo conocimiento producido es útil en tanto sirve para proporcionar soluciones a los problemas que enfrenta la población y que éstas sean construidas desde y para ellos mismo. Se trata de un método que busca potenciar acciones que ayuden a resolver los problemas definidos por la población como relevantes para alcanzar tres metas: investigar sus problemas, formular interpretaciones y analizar la situación para generar planes remediales (Francés et al., 2015).

La propuesta está vinculada a la participación ciudadana en todas sus fases, que son consecutivas y complementarias. Según las fases de desarrollo metodológico de la IAP (Negociación de la demanda; Autodiagnóstico; Programación y acciones), este proyecto de investigación consiste en la continuación del proyecto iniciado en el 2018.

En primer lugar, se realizó un diagnóstico participativo a partir de la creación de un Grupo de Investigación Acción Participativa (GIAP). El resultado de este estudio preliminar orientó la creación de un mapa de redes. También fue clave la articulación de una comisión de seguimiento, asegurando que, en la negociación de la demanda, estuvieran representadas las diferentes necesidades del barrio. Tras el diagnóstico participativo, se realizó una primera propuesta de proyecto, donde se establecieron las principales orientaciones, objetivos y métodos de trabajo.

En la segunda fase, llevada a cabo durante el 2019, fue desarrollado un proceso de autodiagnóstico a través de técnicas participativas de reflexión y debate, lo que permitió que estos procesos se desarrollaran activamente en niveles de profundización democrática. Posteriormente, la devolución de la información fue clave al contextualizar los resultados de la investigación y los ejercicios realizados por los grupos de trabajo, con la finalidad de elaborar acuerdos centrados en la continuidad del proyecto.

Con lo anterior, y en concordancia con la metodología presentada, parece pertinente dar sistematicidad a la tercera fase del IAP, en cuanto a su dimensión de intervención social, a la par de profundizar en el proceso de investigación

---

construcción, urbanismo, psicología ambiental y social, derecho, arquitectura y gestión ambiental entre otros, con sede en el distrito de San Martín y en contacto con distintas asociaciones vecinales y entidades relacionadas con la vivienda autogestionada. Desde el año 2018 la investigadora-interventora del presente proyecto, participa con un rol activo en ella. <http://www.ecoopromocio.org/>

con el surgimiento de nuevas interrogantes: ¿Cómo las redes comunitarias pueden fortalecerse con la transformación del espacio público comunitario?, ¿Cómo la transformación del espacio público comunitario puede ser, a su vez, un recurso frente a necesidades particulares de las redes comunitarias?

A partir de estas preguntas se plantea como objetivo transversal de la investigación, *conocer el proceso de fortalecimiento de las redes comunitarias del barrio del Poblenou en relación con el espacio público comunitario y, en lo que se refiere a este artículo, mostrar un primer estado de avance de un ejercicio diagnóstico, basado en este proyecto de investigación.*

Se parte de una participación activa en la asociación Ecoopromoción, donde se elaboran conjuntamente con la red, estrategias en innovación social, que permitan, sobre la base del autodiagnóstico y de investigación, construir saberes que favorezcan y promuevan el fortalecimiento de las redes comunitarias en su dialéctica activa entre relaciones, necesidades y recursos locales. Para ello, se considera fundamental, que estos últimos puedan ser visualizados sobre un mapa digital y así fortalecer el trabajo en red para facilitar la transformación del espacio público comunitario como un potencial recurso. Es a través de los procesos de participación en red como se desarrolla la estrategia de transformación que vincula los principales procesos psicosociales a investigar, el fortalecimiento de las redes en relación con el espacio público comunitario.

### **Justificación y contextualización de la experiencia**

La acumulación de riqueza a través de la producción del espacio (Harvey, 1973), en la economía neoliberal, ha propiciado que el fenómeno de gentrificación devenga una política aceptada cuando no liderada por las administraciones.

En el caso de Barcelona, los planes de mejoramiento urbanístico (PMU), no han logrado resistir, del todo, dicho embate. Un ejemplo de ello es que solo un 10% de los espacios disponibles de la ciudad han sido destinados para uso de viviendas sociales, economía solidaria o espacios públicos (Ajuntament de Barcelona, 2018b). Esto ha repercutido en que sean los mismos territorios de conflicto donde aparecen prácticas asociacionistas como respuesta, las cuales se tiñen de un carácter innovador y comunitario, tal como ha ocurrido en algunos barrios barceloneses, entre ellos Poblenou.

Son las dinámicas propias del tejido comunitario las que le atribuyen características a la identidad social urbana, determinando la manera de comprender y abordar las demandas locales.

Las características de la identidad social urbana que aparecen como más relevantes en el análisis realizado por Valera (1996a) guardan relación con la historia del barrio y sus influencias en lo urbano, las cuales se manifiestan en el desarrollo local y global de los flujos económicos y sus prácticas segregativas, generado un peculiar carácter al Poblenou.

La articulación entre cooperativas locales a través de los años, ha permitido la consolidación de redes; muestras de una estrategia de reivindicación y recurso de la identidad local (Valera, 1996a). Esta se ve reflejada, en la actualidad, en la forma de afrontar los planes de mejoramiento urbanístico (PMU), como es el caso del proyecto 22@<sup>4</sup> implementado en Poblenou. La reivindicación de espacios, en conjunto con propuestas estratégicas para recatalogar el uso de los suelos, nos muestran la relevancia de movilizar una participación protagónica por parte de la comunidad, como estrategia para generar presión a las administraciones públicas/privadas y afrontar esta crisis social, tal como ha ocurrido estos últimos años con el proceso participativo “Repensem el 22@” (Ajuntament de Barcelona, 2018a).

Este hecho evidencia la relevancia de la actividad territorial de las redes comunitarias del Poblenou, las que actúan como recurso local estratégico de reivindicación y transformación. Inicialmente estas redes se aglutinaron en torno a necesidades de vivienda; hoy se rearticulan producto de las problemáticas que surgen por la crisis sanitaria del COVID-19. El objetivo de este proyecto, no sólo va dirigido a la distribución o caracterización de las necesidades en el territorio, sino especialmente a cómo las redes comunitarias pueden fortalecerse con la transformación de los espacios públicos comunitarios en el barrio de Poblenou, analizados por la propia comunidad, mediante mapas digitales. Es esto lo que imprime la relevancia de implementar herramientas diagnósticas como la cartografía social digital y el análisis de los procesos participativos que conlleva. La construcción de mapas digitales colaborativos, por medio de plataformas en línea y sistemas de información geográficos, resultan pertinentes y estratégicos para el logro de objetivos en los procesos de detección, sistematización, análisis y producción de conocimiento, como también para la elaboración de estrategias de intervención.

### **Consideraciones teóricas para la experiencia**

El aventurarse a investigar las necesidades y recursos propios de un barrio y su implicancia a nivel de redes y espacio público comunitario, se levanta como un

---

<sup>4</sup> El proyecto 22@Barcelona transforma doscientas hectáreas de suelo industrial de Poblenou en un distrito innovador que ofrece espacios modernos para la concentración estratégica de actividades intensivas en conocimiento. Esta iniciativa es a su vez un proyecto de renovación urbana y un nuevo modelo de ciudad que quiere dar respuesta a los retos de la sociedad del conocimiento.) [https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/es/noticia/acuerdo-de-ciudad-para-un-22-para-el-vecindario\\_737141](https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/es/noticia/acuerdo-de-ciudad-para-un-22-para-el-vecindario_737141)

complejo desafío, tanto por la multi-causalidad de fenómenos que propician estas temáticas, posicionándose, tanto paradigmática como metodológicamente, desde un pluralismo teórico y modelo concéntrico de los niveles de formalización teórica que propone Munné (1993), como también por la necesidad de trabajar con equipos multidisciplinares, ya que al abordar temáticas como espacio público y comunidad, conectamos disciplinas tales como la arquitectura, urbanismo, geografía, sociología, psicología, entre otras. A partir de esta concepción de la problematización, nos parece importante mencionar las principales nociones y perspectivas desde donde nos posicionamos para abordar la investigación:

Desde una perspectiva crítica, acorde con los planteamientos clásicos de la IAP (Fals Borda, 1978, 1985), destacamos dos aspectos psicosociales que consideramos claves para situar los objetivos de la investigación. Por un lado, algunas consideraciones sobre la construcción de los vínculos con el lugar, a través de las actividades y relaciones en el barrio y el fortalecimiento comunitario que se deriva de éstas.

Para el primer caso, son relevantes los procesos relacionados con la identidad social urbana. Para el segundo caso, el concepto de fortalecimiento y los planteamientos de Esther Wiesenfeld (2001) y Maritza Montero (2004) en la psicología comunitaria. Los aportes de estas autoras permiten acercarnos, desde un enfoque crítico, a investigar y transformar la realidad donde se quiere intervenir, intencionando el interés central en el sujeto/objeto participante, en lo que algunos han denominado el espacio público comunitario (Berroeta, Vidal y Di Masso, 2016). En esta psicología ambiental comunitaria (Wiesenfeld, 2001), la participación de la comunidad es un aspecto transversal en sus planteamientos y procesos.

### **Los vínculos con el lugar: identidad social urbana**

Dadas sus características históricas, de identidad y geográficas, Poblenou, cuenta con la existencia de un tejido asociativo con fuerte carácter cooperativista, que fundamenta la importancia de trabajar directamente con la comunidad, donde las acciones sean las protagonistas necesarias para el bien común. A partir del estudio de la Teoría de la identidad social (TIS), abordada inicialmente por Tajfel (1957), y profundizada luego por Turner y Brown (1978), es importante considerar que, cuando el sujeto/objeto de investigación es un grupo social determinado, como ocurre en el presente estudio, es crucial considerar lo social dentro de un contexto físico particular.

Siguiendo a Valera (1996a), la identidad desarrollada en un entorno urbano, que denomina *identidad social urbana*, se focaliza en escenarios físicos donde el

individuo desarrolla su vida cotidiana, en espacios importantes para la configuración del self. Cada área geográfica aporta particularidades que determinan la identidad urbana de sus habitantes, ya que los significados espaciales juegan un papel importante en los procesos de identificación social, la orientación temporal de los grupos y la relación simbólica con el espacio (Valera, 1996a).

El desarrollo de las actividades cotidianas en el lugar, genera significancias y vínculos configurativos con el espacio que se ven influidos por un sistema de valores y principios sociales atribuidos a un propio sistema de relaciones. Desde allí surge el sentido asociacionista propio de las comunidades cuando entran en crisis. Conceptos como la identidad social urbana (Valera, 1996a), el espacio simbólico urbano (Valera, 1996b) la identidad de lugar (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983) o el apego al lugar (Altman y Low, 1992) resultan de la apropiación del espacio, facilitado por conductas que potencian la acción-transformación y la identificación con el barrio. Desde este punto de vista dialéctico, la participación en el barrio fortalece una identidad social urbana basada en lo cooperativo en el caso de Poblenou y a la inversa, esta repercute en la participación en el barrio.

Esta acción e identificación explican la generación de vínculos con el espacio (Vidal y Pol, 2005). En la escala de barrio, la acción-transformación se manifiesta en la participación vinculada con cuestiones relacionadas con el barrio (necesidades y recursos). Para Arango la participación se define como "(...) la acción o conjunto de acciones colectivas, acordadas reflexivamente y orientadas a la autogestión en la solución de los problemas y satisfacción de necesidades, en donde se instauran principios de cooperación, solidaridad y ayuda mutua" (Arango, 2006, p. 135). La peculiaridad de la participación comunitaria radica en el ámbito y sus actores primordiales, es decir, residentes de comunidades geográficamente definidas (Wiesenfeld y Sánchez, 2012).

Por lo tanto, lo que se busca en la participación, es fortalecer a las comunidades y estimular cambios en la concepción individual y grupal, y de sus problemas que movilizan a mejores condiciones de vida, que en definitiva apuntan a procesos psicosociales de acción – transformación (Vidal y Pol, 2005). La reflexión crítica de estas condiciones deviene de la toma de conciencia y las posibilidades de transformación con la agencialidad de sus protagonistas (Wiesenfeld, 2001).

En la presente investigación, el factor espacial resulta relevante en el abordaje de lo comunitario, siendo la Psicología Ambiental Comunitaria (PAC), como apuntan Berroeta (2007) y Wiesenfeld (2001), un enfoque pertinente para las acciones donde la participación resulta crucial para su desarrollo, poniendo

especial énfasis, en el presente estudio, el abordaje de estos procesos psicosociales participativos con relación al espacio público en escala de barrio (Berroeta y Vidal, 2012).

En consecuencia, las acciones que promueve la PAC promueven, a su vez, valores de equidad y justicia social, manteniendo en su transversalidad una democracia participativa, un proceso que apuntala la transformación, en este caso del espacio público comunitario (Berroeta, Vidal y Di Masso, 2016).

### **Fortalecimiento comunitario**

En el contexto comunitario, el proceso de fortalecimiento es un elemento clave para su constitución, ya que se lleva a cabo mediante la acción colectiva de la comunidad, la que comparte metas basadas en similares necesidades, conflictos y recursos, los cuales generan cercanía, vínculo y relaciones.

Desde una perspectiva comunitaria, Maritza Montero (2006), define textualmente fortalecimiento como:

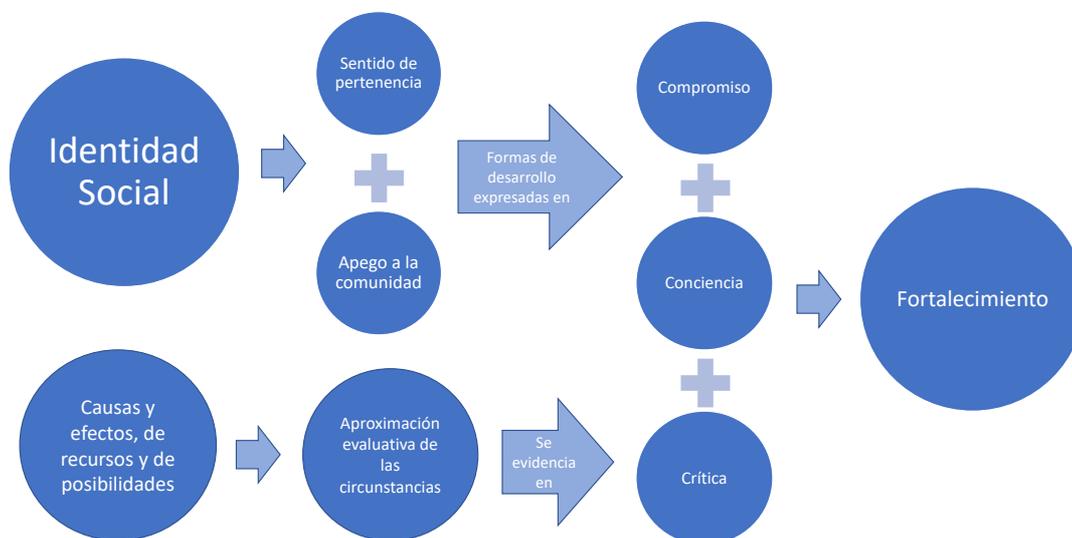
[...] el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos. (p. 72)

Si profundizamos en lo que conlleva el proceso de fortalecimiento, veremos que supone un cúmulo de procesos psicosociales, como la necesidad de compromiso y toma de conciencia y el desarrollo de una identidad social que se expresa en el sentido de pertenencia y apego a la comunidad. Las prácticas diferenciadoras tomarán forma según la necesidad de organización para alcanzar fines, como a su vez el aspecto crítico, que se evidenciará una vez se evalúen las circunstancias.

A continuación, se presenta un esquema (Figura 1), que sintetiza de las acciones que están presentes en el proceso de fortalecimiento comunitario.

**Figura 1**

Acciones que definen el proceso de fortalecimiento



Nota: Esquema elaborado a partir del texto de Maritza Montero (2006) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*.

Las características propias de la organización comunitaria, inferidas tanto por la frecuencia de sus acciones como por el desarrollo y establecimiento de vínculos y relaciones, son las que generan y dan lugar a las redes comunitarias, las cuales son, a su vez, un medio o estrategia para lograr mejor organización, alcanzar objetivos comunes y expresar las relaciones sociales que se construyen en una comunidad.

Para Maritza Montero (2006), las redes de organización comunitaria son un entramado de relaciones, que mantienen un flujo y reflujo constante de informaciones y mediaciones organizadas y establecidas en pro de un fin común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance de metas específicas de una comunidad en un contexto particular (Montero, 2006, p. 177).

Como plantea Maribel Gonçalves de Freitas (1995), esta organización comunitaria que abre procesos y configura entramados, refiere a un grupo de personas involucradas en el trabajo con una comunidad, para distribuirse las actividades, delegar las responsabilidades, comprometerse con las normas del grupo y sistematizar, de alguna manera, los datos y las informaciones producidas en la tarea, a fin de lograr metas de interés para la comunidad que conduzcan a una mejor calidad de vida. Atendiendo la lógica del despliegue e interacción de los fenómenos descritos, la participación, organización, desarrollo y necesidades humanas, son componentes de una ecuación irreductible.

En esta línea, su abordaje implica la apertura hacia una nueva manera de contextualizar el desarrollo, modificando sustancialmente las visiones dominantes sobre estrategias de desarrollo, el sentido de entender el orden económico y su reformulación estructural. Por ejemplo, a una densa red de nuevos órdenes económicos locales. Un desarrollo a escala humana, en palabras de Max-Neef, Elizalde y Openhayn, (1986), orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad.

Esta noción no pretende relacionar solamente necesidades con bienes y servicios para su satisfacción, sino de vincularlas con prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y valores que influyen sobre las formas en que se manifiestan las distintas necesidades. Es así como, para cualquier modelo crítico de sociedad, no basta con especificar qué satisfactores y bienes económicos dominan al interior de ella, sino entenderlos además como productos históricamente contruidos, por lo tanto, susceptibles a ser moldeados. De esta manera, se plantea la necesidad de rastrear y generar procesos participativos de construcción, mediación y colaboración entre necesidades, recursos y relaciones de las redes comunitarias.

### **La participación del barrio en un espacio digital**

Para situar y comprender, desde una perspectiva psicoambiental comunitaria, los apegos, pertenencias e identidades que se generan por medio de la participación en las redes comunitarias bajo las coyunturas que vivimos hoy, herramientas de innovación social como la cartografía social digital y el uso de sistemas de información geográficos participativos, parecen ser una estrategia útil para la investigación e intervención.

En términos generales, los mapas sociales resultantes del método de cartografía social no son otra cosa que la constitución de un espacio de diálogo sobre el territorio, entre quienes obran el mapa. Ese espacio de diálogo *habla del lugar* y aportan a procesos de construcción/transformación donde se destacan estrategias de innovación social para su proyección (Diez, et al., 2014).

El mapa resultante de la cartografía social, que se denomina *mapa social*, es también comunitario, ya que surge de una puesta y producción conjunta por parte de la comunidad.

El *mapa social comunitario* es el resultado de los múltiples conocimientos individuales que son discutidos, puestos en duda, reforzados y llevados al lugar de conflicto. Lo que interesa de esa participación representativa y conflictiva, es que se presenta en un escenario común e involucra a los técnicos que producen

su representación, sobre un objeto en común. Esta acción de trazado en común y de discusión colectiva sobre el territorio compartido, nos acerca a la idea de una geografía comunitaria a la que pertenecen todos/as quienes participan en su construcción.

La geografía comunitaria deriva de la *geografía participativa*, que se define como una geografía de la acción, basada en metodologías participativas a partir de las ideas desarrolladas por Paulo Freire. Se basa en el intercambio entre el investigador y la comunidad a investigar, afianzando las relaciones en pos de contribuir desde el investigador con su conocimiento teórico y sistémico en los problemas comunitarios, y viceversa, la comunidad permite incorporar a la ciencia conocimiento empírico colectivo (Massera y Freddo, 2014).

Este enfoque ayuda a que las comunidades se vean reflejadas, propiciando la autogestión, la participación en la toma de decisiones y un enriquecimiento mutuo entre la ciencia y la comunidad en búsqueda de una mejor calidad de vida, con un amplio interés en promover diálogos multidisciplinares y sintonizar con los intereses propios de la comunidad.

Como elemento enriquecedor a la aplicabilidad del trabajo cartográfico participativo, existe la posibilidad de ampliar escenarios participativos en la esfera digital, como ocurre con la cartografía social digital participativa, la cual constituye una herramienta de reconstrucción del entramado territorial que puede proporcionar una visualización dinámica de los espacios y un acercamiento a las configuraciones socio-espaciales (Mingo y Dapuez, 2016), de manera virtual, en tiempo real, participativa y colaborativa.

La construcción y análisis de estos mapas puede verse complementada, y enriquecida para su análisis, con los Sistemas de Información Geográficos Participativos (SIGP), que son concebidos como una herramienta de intervención e investigación en distintos ámbitos: políticos, económicos, social, ambiental y/o cultural. No es una herramienta excluyente de temáticas puntuales. Por el contrario, es una metodología que permite integrar y trabajar en distintas esferas, teniendo en cuenta las características de la comunidad. Al mismo tiempo que brinda la posibilidad de medir, representar y analizar información geoespacial desde la propia percepción comunitaria, es decir, es una herramienta práctica para la toma de decisiones.

En un sentido amplio de contribución a la construcción cartográfica, amplía las posibilidades de análisis, sistematización de información, planificación, visualización de problemáticas (necesidades y recursos locales), propuestas y proyección. Según Abbot (1998), un SIGP debe entenderse como un intento de aplicar tecnología SIG al contexto de las necesidades y capacidades de las

comunidades que serán involucradas y/o afectadas por la ejecución de programas y proyectos de desarrollo. En síntesis, este tipo de metodología y herramienta participativa, es una estrategia de integración que, en estos casos, permite a la comunidad accionar y recrear su realidad territorial. Generalmente apunta a desarrollar estrategias que permitan acercar al grupo humano al uso de la herramienta, mediante capacitación y utilización integrada del SIG, en relación con la información geográfica disponible, de forma amigable y de acuerdo con los requerimientos locales.

Se basa en estrategias multidisciplinares, dado que centra su interés en la integración del conocimiento de expertos externos, con los conocimientos de sus pares locales, desarrollando un alto nivel de participación de los interesados en el proceso de aprendizaje espacial, toma de decisiones y acción.

El SIGP, integra múltiples visiones y diversas formas de información con el fin de promover el aprendizaje social, tal como promueven los principios metodológicos de la IAP.

## **Método**

El presente proyecto se desarrolla por medio de la asociación Ecoopromoción, la que se articula en dos áreas de acción en el barrio: estudios del espacio territorial con potencial de transformación para promover la vivienda social, y proyectos de investigación-acción con las redes comunitarias para detectar necesidades y recursos territoriales. Es a partir de este último, que se inicia el proceso diagnóstico, orientado a diseñar, con la comunidad, futuras propuestas de transformación del espacio que puedan dar respuestas a las necesidades de la comunidad.

Se parte de una lógica epistemológica transaccional y subjetiva, como la propuesta por Guba y Lincoln (2002), donde el rol de las investigadoras se encuentra estrechamente relacionado con el objeto/sujeto de estudio, en este caso el grupo y su contexto, las redes comunitarias en el barrio del Poblenou.

## **Diseño de la investigación**

El diseño de investigación se realiza a partir de los principios y etapas de la IAP (Rahman y Fals Borda, 1989), buscando construir conocimiento en cuanto sirva para aportar soluciones a los asuntos que la población se enfrenta (Montañés, 2009) y definidos por la propia comunidad para alcanzar tres metas principales: investigar sobre sus problemas, formular interpretaciones y analizar la situación para planos resolutivos (Francés et al., 2015). Son importantes las aportaciones de la investigación-acción crítica que, durante los tiempos recientes, ha

intentado tomar en cuenta la desventaja atribuible al género y a la etnicidad, así como también a la clase social, su punto inicial de referencia (Denzin y Lincoln, 2013, p. 364).

Al igual que en la investigación previa, estas características metodológicas otorgan pertinencia a su continuidad e implementación, tal como se proponen en las etapas con los instrumentos para desarrollar este plan de trabajo. Las herramientas como la cartografía social digital, en este caso la construcción de mapas digitales colaborativos sobre sistemas de información geográficos, nos resultan pertinentes y estratégicos para el abordaje de los objetivos planteados, tanto en los procesos de detección, sistematización, análisis y producción de conocimiento, como también la elaboración de estrategias de intervención. Para contar con la posibilidad real de implementar, ejecutar y alcanzar objetivos, la transversalidad de la participación en cada proceso resulta fundamental, enfocando la intervención a partir de las necesidades de la comunidad y propiciando el diálogo, la reflexión y la acción colectiva (Wiesenfeld, Sánchez y Cronick, 2002).

## **Participantes**

El *proceso de acercamiento y vínculo con la comunidad* se inicia estableciendo contacto con agentes estratégicos, tanto expertos externos a la comunidad, como agentes internos, conformando un primer equipo de contacto multidisciplinar con intereses comunes y relaciones preestablecidas con las redes de la comunidad, ya que todas las partes participan en alguna entidad comunitaria. Para comenzar a conocer la realidad local, resultó fundamental participar de las reuniones que se articulan desde la mesa de trabajo comunitario, Taula Eix Pere IV<sup>5</sup>, pasando a conformar parte como entidad colaboradora junto a sus otras 27 entidades. Esta presencia activa permitió percatarse los movimientos, rearticulaciones, y nuevas necesidades que comenzaron a surgir a partir de la crisis sanitaria del Covid-19, surgiendo la necesidad de generar un re-diagnóstico y ayudar a mirar el estado de las necesidades, la transformación de las redes y desde, dónde y de qué manera encontrar apoyos, para así fortalecer el trabajo comunitario.

Es así como en el primer encuentro anual convocado por la Taula Eix Pere IV, proponemos a la comunidad realizar una cartografía social participativa digital como ejercicio diagnóstico de cara a construir una herramienta de trabajo colaborativa, el que llamamos “Mapa CooperActivo”. Se realiza una presentación con los objetivos a corto, mediano y largo plazo, la importancia de

---

<sup>5</sup> La Tabla Eje Pere IV es una plataforma ciudadana formada por vecinos y vecinas, colectivos y cooperativas de los barrios del Poblenuou con el objetivo de impulsar la reactivación social, cultural y económica. <https://eixpereiv.org/la-taula/>

la participación como eje transversal y las nuevas herramientas digitales en las cuales apoyaremos nuestro trabajo. La propuesta tuvo una buena acogida, se recogieron sugerencias y aportaciones, y se acordó conjuntamente la fecha y hora para su realización, como también estrategias de convocatoria.

## **Obtención y análisis de datos**

El día 6 de diciembre de 2021 se realiza el ejercicio cartográfico social digital, al cual fueron convocados los 27 colaboradores directos de la Taula Eix Pere IV, y a las 64 entidades comunitarias que se relacionan formal o informalmente con ella. Este se realiza a través de la plataforma Jitsi Meets<sup>6</sup>, ya que permite programar reuniones y compartir invitación sin requerir permiso de acceso. A la sesión se conectaron 18 personas, de las cuales participaron activamente 10, las cuales en algunos casos representaban a más de una entidad. Previo al inicio de la sesión se solicita, por protocolo ético, el consentimiento para grabar, ya que toda información que podamos recolectar y posteriormente analizar será utilizada exclusivamente para enriquecer la construcción del mapa y potenciar el trabajo colectivo.

El encuentro se organizó en tres momentos, apertura, desarrollo y cierre, cada uno con sus submomentos, tal como menciona Hanny Suarez (2017) para los talleres de cartografía social basados en metodologías IAP. Al inicio de la sesión se aplica el consentimiento de grabación y ocupación de información para fines de investigación y elaboración de la herramienta propuesta en este proyecto. Se presenta el esquema a trabajar durante el taller mediante diapositivas elaboradas del plan piloto de la propuesta. Allí se exponen los objetivos propuestos para la actividad, la distribución de los tiempos, momentos de desarrollo y los productos que se esperan obtener de la jornada. Luego se da la palabra al grupo para una ronda de presentación, verificación de expectativas y acuerdos de comunicación.

A partir de este momento se comienza a hacer evidente el importante lugar que ocupa la Taula Eix Pere IV como eje articulador entre las entidades del barrio, ya que además de la positiva acogida de la actividad, se menciona reiteradas veces cómo este tipo de convocatoria ayuda a conectar el trabajo que realizan las redes del Poblenou, y que en gran medida su participación se debe a el poder de canalización que esta mesa de trabajo aporta a la comunidad. Se inicia el espacio de trabajo con un reconocimiento general a la voluntad de participar y formar parte de este tejido.

---

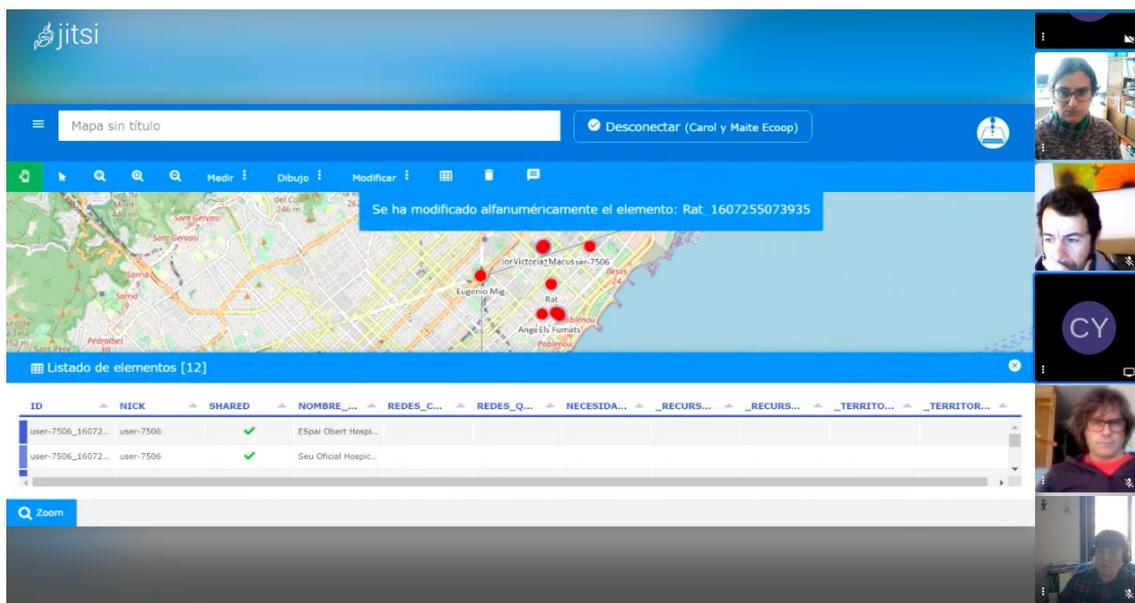
<sup>6</sup> <https://meet.jit.si/>

Durante la primera etapa de desarrollo del ejercicio diagnóstico, se da paso a los técnicos para la explicación y guía de la herramienta en la cual se llevó a cabo la jornada. Esta plataforma digital gratuita GeoWe<sup>7</sup>, permite, en tiempo real, estar conectadas a múltiples personas editando un mismo mapa a la vez. Sobre esta herramienta, guiados por la persona especialista, se llevó a cabo la *Construcción del problema*, utilizando para ello como principal técnica participativa la cartografía social digital. Utilizando una pauta previamente elaborada con el equipo de trabajo, se fue dialogando y ubicando sobre el mapa, diferentes contenidos. El orden propuesto fue el siguiente: 1. *Georeferenciación de las entidades*, 2. *Relaciones entre entidades*, 3. *Cambios en las relaciones a raíz de la crisis sanitaria*, 4. *Necesidades propias de la entidad*, 5. *Necesidades del territorio*, 6. *Recursos propios de la entidad*, 7. *Recursos del territorio* y 8. *Espacios con potencial de transformación*. Esta estrategia de recolección de datos busca facilitar la comprensión y construcción del problema, necesidades y recursos de la comunidad. En particular este espacio abrió la discusión de los conceptos utilizados para la recolección de los datos, facilitando el diálogo para la toma de acuerdos, principalmente en qué se entiende por relaciones formales e informales entre entidades, necesidades y recursos propios o del territorio.

A continuación, se adjunta una captura de pantalla (Figura 2) del inicio de la presentación del uso de la plataforma.

### Figura 2

Captura del pantalla del inicio de sesión del ejercicio cartográfico social digital, realizado el 6 de diciembre 2020 sobre la plataforma GeoWe y Jitsi



<sup>7</sup> GeoWe <https://www.geowe.org/>

Para trabajar de forma concreta y visual estos conceptos, fue crucial ir plasmándolos, de manera paralela a la discusión, sobre la plataforma. Para ello, la capacitación del uso de la herramienta fue crucial durante todo el proceso diagnóstico, ya que propiciaba espacios de diálogo para la comprensión del ejercicio en su totalidad, abriendo a la discusión el uso de los conceptos y sus diferentes significados sobre el territorio en concreto.

Estos espacios promovieron el tercer momento, el *proceso de toma de decisiones*, llevando al cierre la sesión de trabajo. En este espacio se llevaron a cabo acuerdos de qué entender por relaciones, necesidades, recursos y espacios con potencial de transformación, para que la información que se vertiera en el mapa ocurriera bajo una lectura compartida de la problemática local.

De acuerdo con las relaciones, se llega al consenso en que no hay diferenciación entre aquellas que son consideradas como formales o informales, ya que las entidades concuerdan que, a nivel de vínculos entre las redes, los recursos que puedan brindarse unas a otras surte el mismo efecto, por lo tanto, se decide plasmar estas relaciones de igual manera sobre el mapa.

Las necesidades y recursos propios se categorizan conjuntamente en *físicos o espaciales* (si se cuenta con espacios suficientes para disponer para la comunidad), *económicos* (materiales o subvenciones), *personas o voluntarios* (equipo que conforma entidad). Se toman los acuerdos en cuanto a sus categorías y cómo plasmarlas en el mapa, comenzando con algunos ejemplos en cada una de sus categorías, pero sin lograr constituir el total de la información que cada entidad puede brindar al respecto. Se menciona que es pertinente involucrar a los demás participantes de cada entidad para traspasar esta información con mayor representatividad de cada realidad particular. Por ello es por lo que muchas entidades deciden transmitir estos acuerdos al resto de sus equipos de trabajo, para posteriormente plasmar los contenidos de la manera más fiel posible, decidiendo focalizar el tiempo restante a comprender el uso de la herramienta y posteriores pasos a seguir para comprometerse con la construcción colectiva del mapa. Este aspecto es fundamental para el fomento de procesos democráticos y de fortalecimiento de la organización. Se informa a los participantes que prioricen y definan los puntos a trabajar en el territorio, con el fin de propiciar una participación consensuada y lograr un primer acercamiento al ejercicio de cartografía social digital.

A partir de esta decisión se toma el acuerdo de rearticular la metodología participativa de recolección de datos, construyendo colectivamente un cuestionario comunitario para ampliar la recolección de datos al resto de la

comunidad por medio de la plataforma Google Forms<sup>8</sup>, y difundíendolo a la comunidad participante de las redes de la Taula Eix Pere IV a través de correo electrónico una vez finalizada la sesión.

Parte importante de esta última etapa de *socialización del proceso a la comunidad*, es transmitir al resto de la comunidad el conocimiento construido conjuntamente y los acuerdos pactados para su continuidad. Para llevarla a cabo se enviaron correos electrónicos, con resúmenes de las acciones y resultados preliminares, a las entidades participantes del diagnóstico y aquellas interesadas pero que no han podido participar de esta primera etapa. Parte de la intención de esta sociabilización de información es cautivar y convocar mayor participación de la comunidad en la continuidad del proyecto, y así obtener una mayor representatividad de la problemática estudiada.

El primer encuentro de socialización se realizó previo a la actividad, y guarda relación con la presentación de la propuesta. En él se recogieron intereses, dudas y sugerencias que permitieron adecuar los procesos de convocatoria y objetivos del ejercicio diagnóstico. El segundo encuentro de socialización se realizó una vez efectuado el ejercicio cartográfico social digital, y tiene como enfoque metodológico la realización de una devolución y evaluación en conjunto con las participantes, de la muestra preliminar del *proceso de sistematización y análisis de la información* vertida en el mapa.

Este boletín de información es elaborado en base a dos contenidos, el primero es la socialización del proceso participativo en general, difundiendo los datos ya traspasados a analizados preliminarmente en la herramienta QGIS, para facilitar una lectura general de este primer avance de las relaciones, necesidades y recursos de las redes comunitarias.

El segundo contenido, es la trasmisión en concreto de la propuesta formulada por las propias participantes, la cual además de hacer una devolución y evaluación del proceso participativo, se realiza la aplicación del cuestionario comunitario, para facilitar y ampliar la recolección de datos al resto de la comunidad, incorporarlos al mapa y trabajarlos, discutirlos, analizarlos e interpretarlos conjuntamente, en una segunda etapa del ejercicio cartográfico social. El objetivo de este acuerdo es que las participantes sean protagonistas del análisis de la información de los datos que los técnicos hayan vertido previamente sobre la plataforma del mapa digital.

Se aspira en la segunda instancia del ejercicio cartográfico, continuar con el proceso de capacitación para el uso y conocimiento de la herramienta GIS, en

---

<sup>8</sup> <https://docs.google.com/forms/u/0/>

este caso la plataforma *QGIS*<sup>9</sup>, permitiendo construir conocimiento conjunto a partir de una lectura e interpretación del nuevo mapa.

## Resultados y Discusión

A continuación, se muestran los primeros avances de resultados en dos niveles, el primero es con relación a los datos preliminares obtenidos en esta primera etapa del ejercicio de re-diagnóstico, y el segundo nivel es una lectura crítica de ellos, una reflexión sobre el proceso participativo.

### Datos obtenidos y su lectura preliminar

Los primeros datos obtenidos guardan relación con la ubicación de las entidades en el mapa (geolocalización de las entidades, datos principales de referencia y área de trabajo de la entidad). Una vez que se introdujo a las participantes en el uso básico de la herramienta, fueron las propias entidades quienes plasmaron la información de su entidad y localización sobre el mapa, actuando como un ejercicio mayoritariamente de capacitación para el uso de la herramienta.

Posteriormente se elaboró de manera conjunta el entramado de la red, plasmando sobre el mapa de la plataforma virtual, las entidades con las que se relacionan, tanto de manera formal como informal. Esto permitió tener una primera visualización de las redes comunitarias participantes y su actividad sobre el territorio.

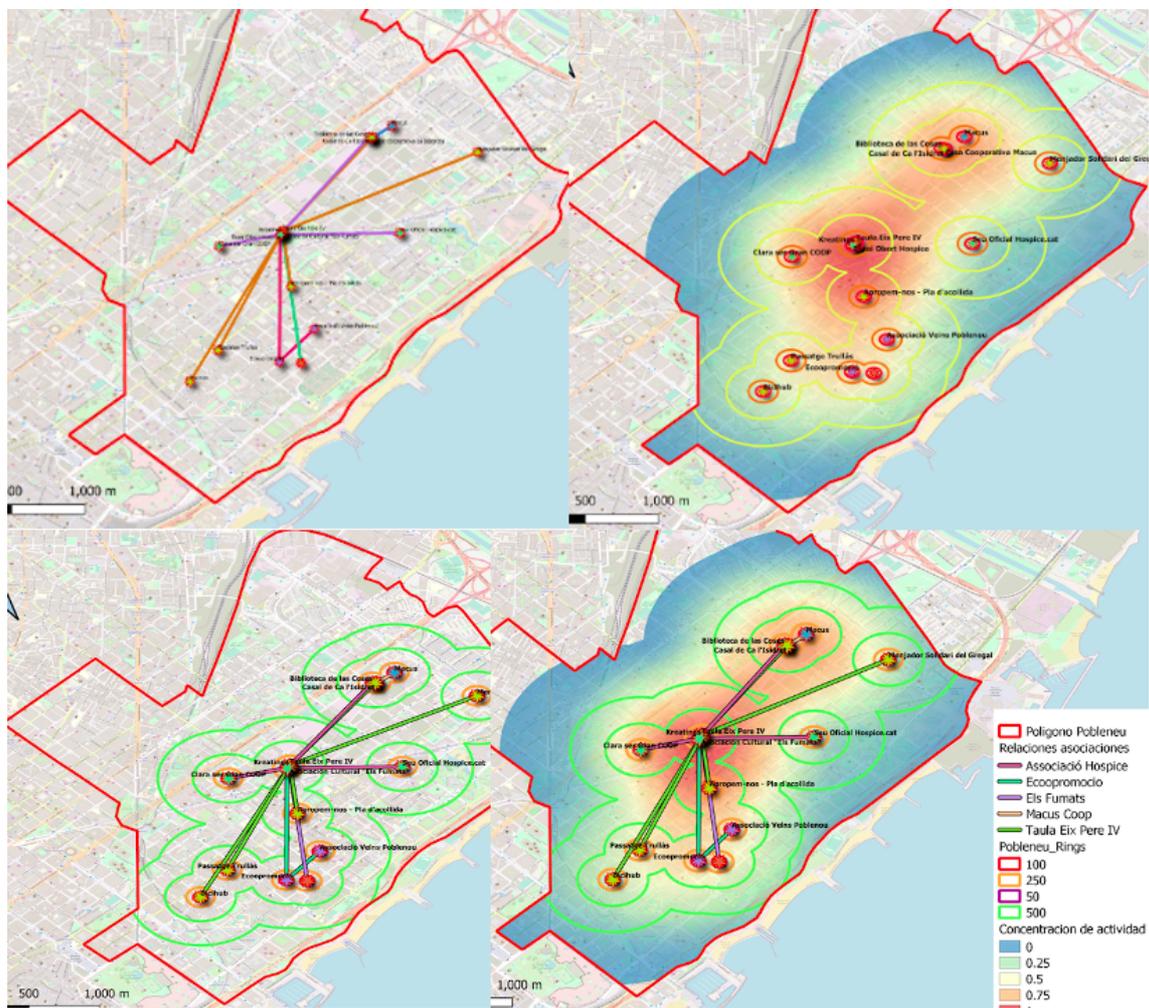
Como se puede observar en el recuadro inferior derecho de la *Figura 3*, mediante los datos vertidos y analizados en la plataforma *QGIS*, se visualiza una mayor concentración de datos en los espacios territoriales donde ocurren las actividades comunitarias que lidera la Taula Eix Pere IV, la cual, como ya lo hemos mencionado, tiene por objetivo ser un ente articulador de redes, por lo tanto, tiene sentido que emerja en el mapa esta concentración de actividades y relaciones alrededor de sus sedes. A la vez se observa que las relaciones entre diferentes entidades de la red se encuentran efectivamente articulada con la Taula, y se concentran además en el casco histórico del Poblenou. Tal como plantea Valera (1996a) es una zona representativa de reivindicación histórica, por lo tanto, un espacio urbano (en este caso además comunitario) con significado simbólico que aporta a la identidad social urbana y al parecer surte efecto sobre los movimientos reivindicativos de los espacios y, por tanto, de concentración de actividad entre las redes comunitarias.

---

<sup>9</sup> Sistema de Información Geográfica abierta y de código libre <https://www.qgis.org/es/site/>

**Figura 3**

Resultados preliminares del ejercicio cartográfico social digital. Mapas de relaciones, áreas de influencia y zonas de mayor concentración de actividad de las redes



Nota: Obtenidos a través a través del análisis de datos en la herramienta QGIS.

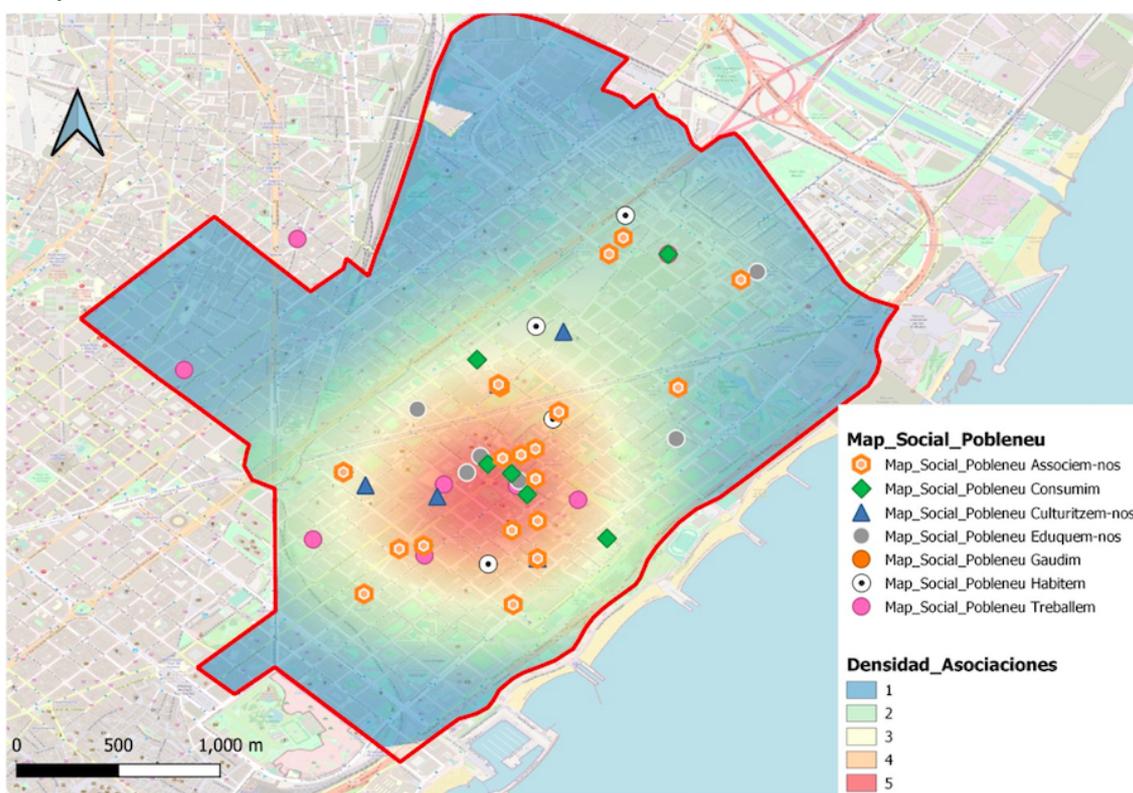
Esta lectura se obtiene a partir de la relaciones entre las entidades y las zonas que concentran mayor actividad, que no solo forman parte del casco histórico del Poblenou, sino que además ocupan espacios con importante valor de reivindicación y lucha social, como es el caso del Ateneu Popular Flor de Maig (sede que articula a 17 entidades del barrio), el Casal de joves Can Ricart y el casal Ca l'Isidret (ambas sedes de la Taula Eix Pere IV, la cual colabora con 27 entidades del barrio, ofrece sus espacios para actividades comunitarias y articula la cooperación entre ellas). Estos tres espacios presentan una importante concentración de actividad comunitaria y localización de entidades, caracterizándose por su historia popular en relación con el espacio y de lucha para su recuperación y transformación en pos de las necesidades de la comunidad.

Una vez acordado con las participantes incorporar en el mapa las relaciones formales e informales que se establecen entre las redes comunitarias

(distinguiendo formal de informal si es que tienen acuerdos o convenios de algún tipo establecidos), se decide introducir la totalidad de entidades asociadas a la Taula Eix Pere IV. A partir de la información facilitada por la Taula de su *Mapa social del Poblenou*<sup>10</sup>, se transfieren los datos a la herramienta QGIS, son sistematizados y analizados junto a los ya obtenidos en el ejercicio diagnóstico, visualizando lo que se plasma en la figura a continuación (*Figura 4*). Tal como ocurre con la lectura a menor escala de las entidades localizadas sobre el territorio en el ejercicio diagnóstico, el conjunto de actividad comunitaria se concentra en el casco histórico del barrio.

**Figura 4**

Resultado de los datos de las asociaciones que conforman La Taula Eix Pera IV en la sistematización de su Mapa social y analizados sobre la herramienta QGIS, para comparar a mayor escala las zonas de mayor actividad comunitaria



A raíz de esto podríamos hablar de factores de la identidad social urbana (Valera, 1996a) que influyen en un mayor apego al lugar y por ende en una mayor acción – transformación (Vidal y Pol, 2005) de las redes comunitarias y su proceso de fortalecimiento (Montero, 2006), pero es una etapa muy incipiente del proceso de investigación para poder elaborar tales conjeturas.

A partir del diálogo generado en el grupo de discusión en torno a los conceptos de relaciones entre redes, necesidades, recursos y espacios territoriales con potencial de transformación, se crearon acuerdos conceptuales para construir

<sup>10</sup> Enlace del Mapa social del Poblenou de la Taula Eix Pere IV: <https://eixpereiv.org/mapa-social-del-poblenou/>

conjuntamente un formulario<sup>11</sup> de recolección de datos para la continuidad del ejercicio y el resto de la comunidad. En él se plasman los principales conceptos acordados: Necesidades, entendida como *las potencialidades y carencias fundamentales para el desarrollo humano*, y Recursos Territoriales como *aquellas formas de satisfacer las necesidades por medio de la propia organización y servicio de la comunidad*. Por lo tanto, la construcción colectiva de estos conceptos y la elaboración del formulario, son también resultados del proceso participativo por medio de la herramienta cartográfica social digital.

### Reflexión sobre el proceso participativo

Tal como se ha dado este proceso, la utilidad de estas herramientas cartografías guarda relación con lo que plantean algunos autores (Diez et al., 2014; Suarez, 2017) principalmente en dos aspectos. Por un lado, son herramientas que se inscriben en la IAP y permiten ver la realidad desde ejercicios prácticos de conocer y reconocer la territorialidad. Además, la información plasmada en los mapas permite elaborar acciones pertinentes a la realidad y necesidades particulares de la comunidad. Por otro lado, el aporte a trabajar sobre la noción de territorialidad, ayuda a ver cómo en el territorio la identidad y pertenencia constituyen fundamentos de cohesión social, ya que en él habita la memoria y la experiencia.

En relación con experiencias metodológicas similares, de aplicación de herramientas participativas en plataformas digitales, aparecen, en esta ocasión, dificultades para el abordaje de las nociones de participación tal como se plantean. Esto lo asociamos a factores diferenciadores a la hora de implementar estas técnicas participativas sobre plataformas virtuales. Por un lado, resulta necesario considerar capacitar a los participantes para el uso de las herramientas. Así también lo mencionan en el relato del ejercicio cartográfico digital interactivo (Fracasso, Aperador y Cabanzo, 2018) que los mejores resultados del mapeo para el logro de los objetivos planteados, se lograron cuando los participantes recibieron una inducción al ejercicio de cartografía social digital.

Esta necesidad de capacitación la apreciamos en la medida en que las participantes ocupan gran parte del tiempo destinado a la sesión diagnóstica, en el aprendizaje del uso de la herramienta, generando el incumplimiento de los objetivos planteados para la actividad y traducéndose finalmente en la petición de continuar con un cuestionario para la recolección de datos. Se nos solicita

---

<sup>11</sup> Enlace del formulario:

[https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=DQSlkWdsW0yxEjajBLZtrQAAAAAAAAAAAAAZ\\_\\_quKrS9UOTFNS1BFV1BMWElaMU5SNUg5SlhRTkNETi4u](https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=DQSlkWdsW0yxEjajBLZtrQAAAAAAAAAAAAAZ__quKrS9UOTFNS1BFV1BMWElaMU5SNUg5SlhRTkNETi4u)

que sea el equipo técnico quien introduzca los datos en la plataforma para posteriormente continuar trabajando sobre el mapa con los datos ya vertidos en él.

Este hecho pone en tensión el protagonismo de la comunidad en el proceso participativo y el rol del equipo técnico en el proceso, cuestionando el proceso de fortalecimiento comunitario (Montero, 2006). Esto se pretende resolver en una segunda instancia del proceso, utilizando al propio equipo técnico como ejemplo en el ejercicio del uso de la herramienta, generando una segunda instancia de capacitación. La idea es que en esta segunda instancia se continúe entregando herramientas en pos de la autonomía y conocimientos, para que la participación de la comunidad, en esta etapa de análisis, sea aún más protagónica.

En términos de los objetivos planificados para la actividad, éstos no se llevaron a cabo tal como se tenía previsto, ya que por un lado las entidades no gestionaron del todo el uso de la herramienta, liderando el equipo técnico la construcción cartográfica, en términos de la introducción de datos, llevando consigo un uso excesivo del tiempo destinado al ejercicio cartográfico en general, solo a la introducción de datos a la plataforma. Pero por otro lado los participantes lideraron la discusión, la construcción de conceptos y acuerdos metodológicos. Frente a las dificultades de tiempo para continuar trabajando sobre la herramienta y las dificultades en el manejo técnico inicial, los participantes propusieron y elaboraron conjuntamente un cuestionario para facilitar la recolección de los datos y difundir los acuerdos metodológicos, reorientando el énfasis del primer avance en el ejercicio cartográfico.

A nivel de proceso participativo con una metodología de IAP, genera dudas que sea tal como proponen algunos autores, pero ante esta incertidumbre, se decide priorizar por la petición de las participantes, ya que surge de ellas mismas las necesidades de continuar el proceso, mediante la aplicación de un cuestionario, con la intención de que, en una prevista segunda sesión del ejercicio cartográfico, se reconduzca el proceso participativo.

Se cree que este tipo de ocurrencias son parte de todo proceso, cada uno con sus propios ritmos y pasos. No hay certeza alguna que ocurra lo mismo en otras ocasiones, pero en este caso el proceso participativo ha tomado su curso y reorientado sus prioridades, dejando en relevancia la construcción de conocimiento conjunto, la toma de acuerdos y la importancia de la participación, ya que, si hay algo que deja en claro el ejercicio y sus participantes, es que a mayor número de participación, mayor es la realidad que el mapa nos pueda reflejar.

Por último, parece importante discutir otro factor que toma relevancia al final del ejercicio de re-diagnóstico, el uso y abuso del tiempo para la planificación de actividades participativas en espacios tecnológicos. Una vez terminada la sesión, las participantes manifiestan un importante desgaste y agotamiento por el tiempo frente a la pantalla. Puntualizan que la actividad las ha mantenido entretenidas y que consideran útil el aprendizaje de este tipo de herramientas, pero existe un agotamiento ya de base, se deja en manifiesto durante el diálogo, un abuso del uso constante de este tipo de espacios digitales para la participación e interacción social, acentuadas especialmente durante las restricciones por la Covid-19. Este punto puede estar a su vez influyendo en la petición de las participantes que proponen continuar con la elaboración del formulario para la recolección de datos, destinando el tiempo restante en la construcción de conocimiento, discusión de conceptos y acuerdos.

Este hecho permite reflexionar y apuntar dos cosas; una es que la propia tecnología tiene sus límites, y otra es si el uso de la tecnología, reuniones telemáticas y demás, particularmente en este contexto de pandemia, no facilitaron el proceso de participación. Hoy en día la implementación de las nuevas tecnologías a las prácticas comunitarias es todo un desafío y necesidad, pero a pesar de que se buscan nuevas plataformas para acercar a la gente y fomentar la participación, más aún bajo estas circunstancias coyunturales, el uso y abuso de estas prácticas tecnológicas no han facilitado el uso de la herramienta cartográfica digital, ya que el exceso de uso de tecnologías puede generar desgaste, y por tanto, tener efectos en el tiempo de participación.

## **Conclusiones**

Se valora en este avance de resultados, la obtención de una noción preliminar en cuanto a cómo ocurren las articulaciones y vínculos entre las redes comunitarias, pudiendo visualizarlos con relación al espacio. La identificación de zonas con mayor actividad comunitaria, áreas de influencia entre las redes y concentración de participación en el espacio, nos permiten reflexionar acerca de cómo pueden estar ocurriendo los procesos de fortalecimiento de las redes comunitarias en el barrio, ya que muchos de los movimientos que se han dado y lograron plasmar sobre la plataforma, dan cuenta de la búsqueda de alternativas para sobrellevar necesidades, surgidas tanto a partir de la crisis sanitaria como en otras circunstancias, mediante los propios recursos comunitarios, las redes y el espacio.

Más allá de los datos que se lograron recolectar sobre la plataforma, ha sido crucial abrir espacios de discusión sobre el accionar comunitario ante la contingencia, evidenciando como algunas de las entidades se vieron obligadas a fusionarse o buscar refugio en las locaciones de otras, aumentando las zonas

de concentración de la actividad, relaciones, y vínculos, o desprotegiendo otras áreas del territorio por falta de recursos.

Por otro lado, resulta paradójico el mencionar que los factores que pueden estar influyendo sobre los procesos participativos sean algo contextual y coyuntural, porque a la vez son parte de un fenómeno mundial, global, por lo tanto, vale la pena matizarlo. Por esto se plantea la interrogante de hasta qué punto este tipo de tecnología es útil para abrir procesos participativos. Parece ser que no hay duda en su aportación cuando son introducidas a un proceso participativo, como una herramienta de apoyo a un proceso participativo ya iniciado, pero cuando se pretende iniciar procesos con metodologías y herramientas participativas desde únicamente plataformas virtuales, requiere de al menos algunas etapas de capacitación, vinculación o espacios mínimos de presencialidad para generar el nexo entre personas, espacio y herramienta.

Hoy cada vez más se hace importante el uso y aplicabilidad de la tecnología, pero en lo que tiene que ver con procesos participativos puede verse complementada y favorecida con espacios presenciales, porque hay un elemento físico que puede ser importante previo al vínculo con la herramienta, estamos hablando del vínculo de la comunidad. Cuando este vínculo existe, la interacción ocurre de otra manera, como ocurre en el caso de comunidades que se conocen previamente y comienzan procesos participativos en nuevos espacios, lo cual se diferencia cuando la comunidad no se conoce del todo y además se le suma un espacio y herramienta desconocida.

Al parecer el elemento de presencialidad aporta algún componente que nos hace cuestionarnos su importancia para la participación, incluso podemos plantear como es la apropiación no tan solo del espacio, sino de la tecnología, del instrumento, o del espacio por medio de la tecnología. Podríamos hablar incluso de la apropiación del espacio a través de una herramienta virtual, que proveen de un espacio virtual para generar oportunidades a las personas y que éstas puedan apropiarse, sentirlo suyo, no sentirlo como algo ajeno. Esto lo podemos relacionar con la acción, con la transformación (Vidal y Pol, 2005) en cuanto a cómo hace una acción colectiva, una transformación.

Estos momentos de acción-transformación colectiva puede ocurrir con la propia cartografía, que ahora no se ha dado del todo porque el rol de las técnicas ha sido muy protagónico, dada la necesidad del conocimiento técnico en la herramienta, pero se pretende en una segunda instancia re direccionar este protagonismo, ya que las participantes habrán adquirido conocimientos en su uso y podrán entonces apropiarse de la construcción cartográfica, trabajando como parte de un proceso el aprendizaje del uso de estas herramientas, hasta que ya no sea necesaria la supervisión o apoyo técnico. Recién comienza este

proceso participativo ejercitando metodologías digitales e innovadoras en el plano comunitario, todo un desafío de construcción y reflexión constante con y para el territorio.

Parece interesante plantear la necesidad de estudiar la hibridez de espacios, al proponer como futura línea de investigación el tema de la apropiación del espacio digital virtual o la apropiación del espacio a través de espacios digitales virtuales participativos, como lo es, efectivamente, una herramienta de este tipo.

## Referencias bibliográficas

- Abbot, J., Chambers, R., Dunn, C., Harris, T., De Merode, ... E., Townsend, J. (1998). Participatory GIS: Opportunity or oxymoron?. *Participatory Learning and Action Notes*, 33(5), 27-34.
- Arango, C. (2006). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Ajuntament de Barcelona. (2018a, 5 junio). El «Repensem el 22@» culmina amb una proposta enfocada a les necessitats quotidianes. Recuperado 15 de junio de 2020, de [https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/ca/noticia/el-proces-repensem-el-22-culmina-amb-una-proposta-ciudadana-enfocada-a-les-necessitats-quotidianes-de-les-persones\\_668778](https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/ca/noticia/el-proces-repensem-el-22-culmina-amb-una-proposta-ciudadana-enfocada-a-les-necessitats-quotidianes-de-les-persones_668778)
- Ajuntament de Barcelona. (2018b, 19 noviembre). Acuerdo de ciudad para un 22@ para el vecindario. Recuperado 15 de junio de 2020, de [https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/es/noticia/acuerdo-de-ciudad-para-un-22-para-el-vecindario\\_737141](https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/es/noticia/acuerdo-de-ciudad-para-un-22-para-el-vecindario_737141)
- Altman, I. y Low, S.M. (1992). *Place attachment*. New York: Plenum Press.
- Berroeta, H. (2007). Espacio Público: notas para la articulación de una Psicología Ambiental Comunitaria. En Alfaro, Jaime & Berroeta, Héctor. *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile*. Pág. 259-286 Universidad de Valparaíso.
- Berroeta, H. y Vidal, T. (2012). Una propuesta Multimétodo para un abordaje transaccional del espacio público en la escala de Barrio. *Revista Athenea Digital*, 12(1), pp. 209-237.
- Berroeta, H. Vidal, T. y Di Masso, A. (2016). Usos y significados del espacio público comunitario. *Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology (IJP)*, (50)1, pp. 75-85
- Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (2013). *Las estrategias de investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa Volumen III*. Barcelona, España: Gedisa.
- Diez, J. M., Escudero, H. B., Carballada, A., Rocha, E., Vásquez, ... Garnica, M. (2014). *Hacia una geografía comunitaria: Abordajes desde la cartografía social y los sistemas de información geográfica*. 1ª ed. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia EDUPA, República Argentina.

- Fals Borda, O. (1978). *Por la praxis. El problema de cómo investigar la realidad para transformarla. En Crítica y política en ciencias sociales. El debate Teoría y Práctica.* Simposio Mundial en Cartagena, Punta de Lanza, Bogotá.
- Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular.* Bogotá: Siglo XXI.
- Fracasso, L., Aperador, D. y Cabanzo, F. (2018). *Cartografía digital interactiva de lo patrimonial: del relato al "dato" y viceversa.* Anais do V Simpósio Internacional de Inovação em Mídias Interativas ROCHA, Cleomar (Org). Goiânia: Media Lab / UFG.
- Francés, F. J., Alaminos, A., Penalva, C., y Santacreu, O. A. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas* (1ª ed.). Ecuador: PYDLOS.
- Gonçalves de Freitas, M. (1995); *Participación, organización y conciencia. Desarrollo comunitario*, (tesis de licenciatura) Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En Denman, C. y Haro, J.A. (comps.). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social.* El Colegio de Sonora. Hermosilla y Sonora., 113–145.
- Harvey, D. (1973). *Social Justice and the City.* London: Edward Arnold.
- Massera, C. y Freddo, B. (2014). *SIG participativo: Construcción de una cultura de información democrática.* Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Openhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro.* *Development Dialogue*, número especial, 96 pp. CEPANUR, Fundación Dag Hammarskjöld.
- Mingo, G. L. y Dapuez, A. (2016). *La cartografía social digital participativa: una herramienta metodológica en el trabajo interdisciplinario.* V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. 16 al 18 de noviembre de 2016.
- Montañés, M. (2009). *Metodología y técnica participativa. Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa.* Barcelona: UOC.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos* (1ª ed.). Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad.* 1ª ed. 3ª reimp. Buenos Aires : Paidós, 2006.
- Munné, F. (1993). La teoría del caos y la psicología social. Un nuevo enfoque epistemológico para el comportamiento social. En Fernández, I. y Martínez, F. comps., *Epistemología y procesos psicosociales básicos.* Madrid: Eudema.
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K., y Kaminoff, R. (1983). Place-identity: Physical world socialization of the self. *Journal of environmental psychology*, 3(1), 57-83.
- Rahman, A. y Fals Borda, O. (1989). La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo. En M. Salazar (Ed.). (1992) *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo.* Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad Nacional de Colombia. Editorial Popular, OEI, Quinto Centenario. Madrid.
- Suárez, H. (2017). *Cartografía social.* Fundación Universitaria del Área Andina. Bogotá D.C.

- Tajfel, H. (1957). Value and the perceptual judgement of magnitude. *Psychological Review*, 64(3), 192-204.
- Turner, J.C., y Brown, R. (1978). Social status, cognitive alternatives and intergroup relations. En H. Tajfel (Ed.): *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. London: Academic Press.
- Valera, S. (1996a). El significado social del espacio: estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la psicología ambiental. *Revista de Psicología*, 12, 17-30.
- Valera, S. (1996b) Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 18(1), pp. 63-84.
- Vidal, T., y Pol, E., (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 3(36), pp. 281-98, <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61819> [Consulta: 17-06-2020].
- Wiesenfeld, E. (2001). La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: hacia una psicología ambiental del cambio. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 2(1), 2-20.
- Wiesenfeld, E., Sánchez, E. y Cronick, K. (2002). La intervención ambiental participativa: fundamentos y aplicaciones. En J. Guevara. & M. Serafín (Coords.) *Temas selectos de psicología ambiental* (pp. 377-410). México: UNAM – Greco - Fundación Unilibre.
- Wiesenfeld, E., y Sánchez, E. (2012). Participación, pobreza y políticas públicas: 3P que desafían la psicología ambiental comunitaria (el caso de los concejos comunales de Venezuela). *Psychosocial Intervention*, 21(3), pp. 225-243. <https://dx.doi.org/10.5093/in2012a21>